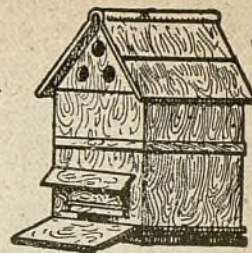




# LA COLMENA

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN  
DE APICULTORES ESPAÑOLES ESTABLECIDA EN LA  
SECCIÓN DE APICULTURA DE LA  
CONFEDERACIÓN NACIONAL CATÓLICO-AGRARIA



AÑO IV

VADE AD APEM ET DISCE SAPIENTIAM

NÚM. 24

SUMARIO: *Sobre la cría de reinas y selección de razas.*—LIÑÁN Y HEREDIA, N. J.: *¡Siempre lo mismo!*  
*Noticias.*—*Bibliografía.*—*Anuncios.*

## Sobre la cría de reinas y selección de razas.

El difunto emperador de Austria-Hungría fué, entre otras cosas, diligente y entusiasta Apicultor, y no escatimó medios para conseguir el fin de que la Apicultura austriaca llegara a su máxima eficiencia. Aquella semilla dió, en vida del simpático Francisco José, muy sazonados frutos, y, pasada la apocalíptica locura de la guerra europea, renace la planta con nuevos bríos. Pruébalo así el siguiente artículo, del Sr. Sepp Schmid, redactor del *Bienenvater*, que nos remite su autor, y con el mayor gusto reproducimos.

Es lamentable que en la patria de Columela, de Jaime Gil y de Luis Méndez de Torres tengamos que aprender Apicultura de Austria, de Checoslovaquia, de Italia y Norteamérica; pero es un hecho, y ante los hechos no cabe otra cosa que acatarlos. Todo lo iniciamos, pero... ¡qué pocas cosas seguimos! «*Qui potest capere capiat*»... y deduzca consecuencias de las premisas que pueden formularse, leído el siguiente artículo:

### «LA LABOR DE LOS APICULTORES AUSTRIACOS»

Como en todos los dominios de la Zootecnia, se nota entre nosotros gran impulso en la cría de reinas y colonias aptas para los mayores rendimientos. Si antes era la *cría de colores*, de los apicultores suizos la que daba el tono, lo da ahora la impulsada por la Asociación de criadores de reinas, que trata de obtener los mayores rendimientos. Esta cría ha vuelto a elevar a la abeja patria, esto es, a la gris, en las tierras alpinas y del Danubio, y, sobre todo, la martrón en Carintia, y en muchos lugares se procura eliminar de nuestras colonias la sangre extranjera y criar la *abeja indígena pura*. De este modo se logrará el comienzo de la puesta en época adecuada, la

utilización de las circunstancias del país y la mejor invernada.

Para el apicultor progresista una de las más importantes condiciones es la posición del lugar de la estación seleccionadora. Estas se establecen en los parajes *libres de abejas, pero favorables* a ellas, en valles estrechos o en montes (si es posible). Cuando se considera que la abeja posee un círculo de vuelo, que tiene un término medio de ocho kilómetros, y que a veces, en lugares al parecer libres de abejas, existen en algún apartado rincón las llamadas abejas salvajes (silvestres), se da uno cuenta clara de que el establecimiento de una estación de cría, libre de inmigración, requiere largo tiempo de busca, observación e investigación. Pero nuestros apicultores no se acobardaron por el trabajo y las fatigas; examinaron cuidadosamente todos los valles y alturas y encontraron un gran número de sitios, donde hay suficientes fuentes de néctar, y donde pueden ser instaladas las colonias sin zánganos y sin cuidado de que se crucen con otras abejas que las del *pueblo noble* (Dröhnerich). De tales estaciones de cría hay ya muchas en Austria; cada región tiene algunas, no sólo en las montañas, sino en la llanura. Para asegurar la estabilidad de estos terrenos de cría pura, se intenta ahora obtener del Estado un decreto especial.

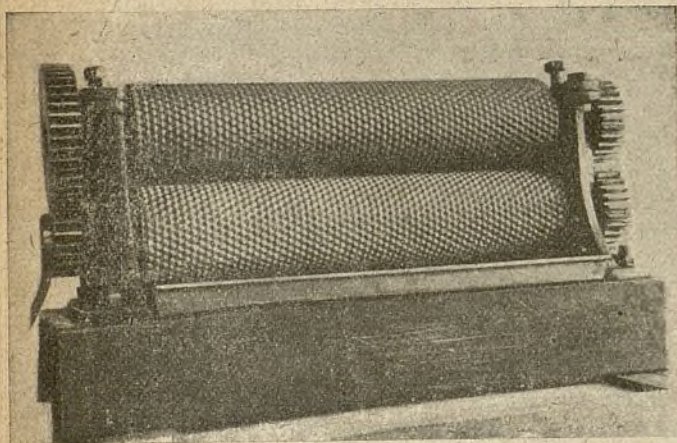
Como (Dröhnerich) pueblo o colonia para la cría se emplea siempre uno escogido y probado durante años. El que desee refrescar y ennoblecer sus colmenas con la sangre de esta raza apta, ha de dar sus colmenitas de fecundación al director de la estación, para su examen, y únicamente entonces puede poner sus colmenitas en la misma.

Las severas disposiciones que han de ser cumplidas, son estas:

1.<sup>a</sup> Los núcleos con su reina han de ser colocados en bien trabajadas colmenitas de fecundación.

2.<sup>a</sup> Las abejas acompañantes han de ser cribadas por la reja separadora, para obtener la total exclusión





Máquina para estampar cera.

de zánganos. Núcleo que los contenga, devuélvese sin contemplaciones.

3.<sup>a</sup> En las estaciones de cría, sólo se admiten núcleos con reinas nacidas. (Núcleos con celdas de reina operculadas, se devuelven.)

4.<sup>a</sup> Como alimento ha de tener cada núcleo medio kilogramo de miel sólida o de candi. El alimento líquido no está permitido para evitar la rapiña o pillaje. Núcleos mal provistos, para evitar la enjambrazón, serán reforzados por el director de la estación, a costa del dueño.

5.<sup>a</sup> Por núcleos malos y que queden huérfanos no se dará indemnización.

6.<sup>a</sup> El director del puesto de cría, dará cuenta al dueño del núcleo, tanto de la lograda fecundación después del comienzo de la puesta, como de cuándo y dónde puede ir a buscar el núcleo.

7.<sup>a</sup> La visita arbitraria del núcleo por su dueño, está prohibida. El puesto de cría sólo puede ser visto en presencia del director.

Como en la estación o puesto sólo hay zánganos de la raza noble, las reinas sólo podrán ser fecundadas en su vuelo nupcial por éstos.

Conseguida la fecundación, recoge de nuevo el apicultor sus colmenitas e introduce las reinas fértiles en sus colonias. De este modo se obtiene un mejoramiento de nuestras abejas, y es un hecho reconocido que estas colonias *ennoblecidas* dan más rendimiento que otras. Un especial cuidado se pone durante la cría en el aprovisionamiento propio y en la mansedumbre de las abejas.

Para evitar el cruzamiento de las razas mejoradas con otras inferiores, fueron fundadas en todas las asociaciones donde se cría, grupos de cría propios; los asociados ceden reinas probadas a sus vecinos. Este perfeccionamiento del trabajo de cría se consideró necesario, y allí donde viven criadores existe

asociación en plena marcha. Tal trabajo, si ha de ser eficaz y cumplir su objeto, ha de estar organizado. Con este fin se fundó en Austria una asociación especial de criadores de reinas, que posee en cada región lo que pudiéramos llamar «grupos de remonta» y directores de cría.

Los grupos o núcleos de remonta se escogen después de apreciar su resultado en números, y se clasifican las reinas en los siguientes grupos:

- a) Reinas probadas (selección).
- b) Reinas de prueba o en observación.
- c) Reinas puras o nobles.

Los criadores austriacos llevan un registro propio, parecido al suizo y al del Dr. Armbruster (Berlín). Los criadores inscritos están obligados a llevar un libro para cada raza que crían, consignando con todo detalle la situación. Los directores de los puestos han de llevar además un libro de rendimientos. Sólo pueden ser reconocidas como razas nobles o puras aquellas que después de ser probadas durante tres años, con ocho reinas, sean aprobadas en la puntuación y valoración con el número de puntos señalado como *mínimum*.

Sólo podrán ser criadores los apicultores que lleven, por lo menos, tres años de práctica, que se sometan a un examen por el examinador de mejoramiento de la cría y obtengan tres informes buenos sobre su aptitud para la de reinas.

Esta rígida organización, muy solicitada por los apicultores austriacos, ha atraído la atención del extranjero, y en los últimos años hay una demanda cada vez mayor por tales reinas probadas. Muchos criadores tuvieron que agrandar su negocio; a menudo poseen puestos de mejoramiento propios, y envían sus reinas a todos los países. El número de exportaciones comprenderá este año unos cuantos miles. En la cría se emplean los más variados métodos.

El autor del artículo está dispuesto a dar con gusto noticias detalladas a todo el que las desee (Viena, Helferstorferstr, 5). El escaso espacio de un periódico, no permite meterse en detalles. Sin embargo, habrá con seguridad en el extranjero, apicultores a los que interese el mejoramiento de las reinas y los métodos que empleamos.

No hace mucho, era Austria el país de Europa más digno de lástima; pero se ha levantado de su miseria. Su capital, Viena, vuelve a ser el centro de Europa, y en 1925 aspira a ser el centro de la Apicultura y ofrecerá a miles de apicultores cosas dignas de ser vistas, pues habrá una Exposición general de Apicultura. Siendo también nuestro país rico en bellezas, esperamos que habrá también apicultores de España



en el curso de este año, a los que podamos acompañar a alguna de las estaciones arriba descritas.»

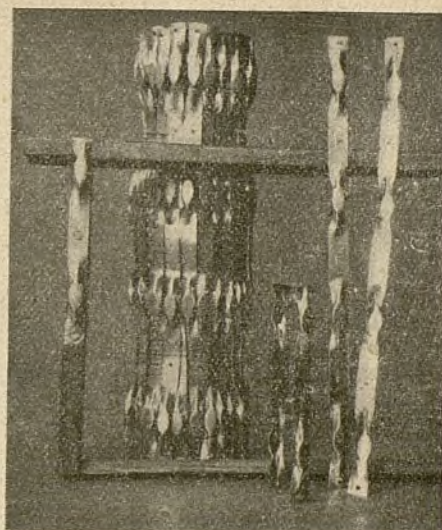
(Traducción de M. L. L.)

## ¡SIEMPRE LO MISMO!

Para "L'Apicoltura Italiana"

Tradicional es el desconocimiento de nuestra Patria por los extranjeros, y más tradicional, por desgracia, el hecho de que los errores *de fuera*, se divulguen y propaguen por *los de dentro*. En nuestro admirado colega, órgano de la *Federazione Apistica Italiana*, que se edita en Ancona, con el título: *L'Apicoltura italiana*, publicanse dos informaciones; una, *L'Apicoltura in Spagna*, suscrita por G. P., iniciales del Maestro Gaetano Piana, y otra en la sección de *Notiziario Commerciale*, con el encabezamiento de *Spagna Produzione*. La primera está escrita sobre datos facilitados por el Rev. Roberto Ambrós, de la Abadía de Montserrat, para quien en España no hay otra manifestación de Apicultura que las traducciones, muy estimables por cierto, del Sr. M. Pons Fabregues de los libros de Langstroth y Bertrand, la casa Viuda e Hijos de José Serra, constructora de colmenas Layens y sucesora de «Belloc» y «La Moderna Apicultura S. A., Madrid», que construye colmenas para cuadros Langstroth, existiendo otros constructores en algunas ciudades importantes, que fabrican preferentemente colmenas Layens. En cuanto a revistas, sólo cita la *Gaceta Apícola de España*, cuya publicación *actual* ignoramos, y *España Avícola*, la benemérita revista valenciana, que dedica una sección, en la que con singular acierto colabora D. José M.<sup>a</sup> Belenguer, a la Apicultura. Como precio de los enjambres señala el de seis o siete pesetas, ¡ojalá!, pero no precisa dónde y en qué condiciones se alcanza ese precio, y cuál es el *efectivo* a que resulta en poder del apicultor.

Es sensible que el Rev. Roberto Ambrós de la Abadía de Montserrat, se muestre tan poco enterado y desconozca la labor de la Confederación Nacional Católico-Agraria, y de su Sección de Apicultura, que lleva cuatro años de acción intensa, premiada con Diploma de Honor y Medalla de oro en la última Exposición de ganadería, que publica LA COLMENA, y que realiza todos sus trabajos sin auxilio oficial alguno, y *sin el menor carácter comercial*, aconsejando, ilustrando y



Espaciadores de cuadros.

orientando *gratuitamente* a cuantos apicultores lo solicitan. No es menos extraño el desconocimiento de la obra de Layens y Bonnier, traducida por D. Enrique de Mercader Belloch, maestro de Pons y fundador de la casa que hoy se llama Viuda e Hijos de José Serra; de la *Vulgarización apícola*, de Robles; de *La abeja doméstica*, de Ichès, traducida por la casa Garnier; del *Manual*, de V. Va; de la *Apicultura movilista*, de Villuendas Herrero; de los libros de Martín Fernández y Clementino Quintana; del *Manual de colmeneros*, de Abarca; de la traducción del *A B C*, de Root, y de otros muchos libros españoles, originales o traducidos, y de las revistas que se publicaron llamadas *El Colmenero Español*, *La Apicultura Española*, *El Apicultor*, *Gaceta apícola de España*, y lamentable omisión de otras revistas como: *El Cultivador Moderno*, *El Progreso Agrícola y Pecuário*, *Producción* y otras en las que también hay sección apícola. Recordemos el clásico: «Lisardo, en el mundo hay más»; y... procuremos enterarnos, antes de ponernos en evidencia, y seamos entusiastas propagadores de la Apicultura, pero cuidando de no resultar inconscientes cimbeles de propaganda comercial.

En el mismo número de *L'Apicoltura* aparece el retrato del Sig. Antonio Perosa. Si la «cara es el espejo del alma», buena debe de ser la del retratado, cuya simpatía es evidente; pero... no haga mucho caso al «Console americano di Barcellona», cuyos cálculos son absolutamente fantásticos. En España *puede* ser la riqueza apícola muy superior a los 60.000.000 de pesetas; pero hoy no llega a los veinte. Al apicultor que *me de-*



muestre lo contrario, le ofrezco un *frasco de honor*, lleno de la mejor de las mieles españolas, siempre que no me exija sea de «ALTACARIO», clase descubierta por el cónsul americano, o por el cajista italiano, que sin duda quiso italianizar, dándole la suavidad de la lengua del Dante, nuestra palabra ALCARRIA. Y en cuanto a flora, vean la de Pons, y respecto a clima, consúltese un manualito de Geografía.

Ahora, señores colegas españoles, ¿no les parece a ustedes que hagamos nuestra estadística *seriamente, honradamente, exactamente*, para evitar *camelos*, y que nuestros colegas de todo el mundo no sufran sorpresas como la de revista tan excelente, tan bien hecha y tan estimable como *L'Apicoltura Italiana*?

Nuestra Federación en marcha, no es un *recaudador de contribuciones*, ni trata de eludir el pago de las mismas; sino a base de un *Inventario verdad* de nuestra riqueza, cooperar en *lo justo* al sostenimiento de las cargas públicas. Esto es lo honrado, lo patriótico y lo digno, y no lo conseguiremos sino trabajando *todos* en la labor depuradora.

N. J. DE LIÑAN Y HEREDIA.

Mayo, 1924.

## NOTICIAS

En *El Sol* correspondiente al 29 de marzo se inauguró una sección de Telefonía sin hilos en obsequio a los muchos aficionados que hay en España a tan prodigioso descubrimiento. Entre los anuncios de conciertos y conferencias para el sábado 29 de marzo figura el de una que a las seis y treinta había de dar en Birmingham el señor D. Wilson, sobre «La vida de las abejas». Si la afición a la radiofonía se continúa desarrollando en España, dada la relativa baratura de los aparatos receptores y la sencillez de su manejo, pronto podran los Apicultores españoles *asistir* desde sus colmenares a Cursos de Apicultura que podrían darse en Madrid. Y si se llega, ¿por qué no? a transmitir con igual facilidad que los sonidos las imágenes, se ilustrarán las Conferencias con proyecciones. Acaso este *sueño*, sea una *realidad* para nuestros hijos.

Don Cirilo Vaillancourt, Jefe del Servicio de Apicultura e Industria azucarera del Ministerio de Agricultura de Quebec (Canadá) comunica en carta circular de 11 de marzo de 1924, que con motivo del VII Congreso Internacional de Apicultura que se celebrará en Quebec, habrá una Exposición de material y literatura, e invita a cada país, a cada revista, a cada autor y cada apicultor a concurrir a la exhibición con un ejemplar de cada libro publicado, un año de la revista

apícola, y material y producto.—Los libros y revistas no serán devueltos, salvo petición en contrario.—Dirigir la correspondencia sobre el asunto a: Mr. C. Vaillancourt.—Ministère de l'Apiculture.—Quebec (Canadá) o al Apartado 738, Madrid.

La reclamación formulada por la Sección de Apicultura de la Confederación Nacional Católico-Agraria a la Dirección general de Aduanas, ha sido resuelta favorablemente, como procedía en justicia. Los Apicultores que al pagar los derechos por la importación de los botes «Mono Service» hubiesen hecho la oportuna reclamación podrán obtener la devolución del exceso pagado. Si no formularon la protesta en tiempo y forma no se les concede derecho alguno.

La Embajada de Italia por indicación de la Junta consultiva agronómica se ha dirigido a nuestra Sección pidiendo un informe semejante al solicitado por el Gobierno de Dinamarca. Ya ven los lectores de LA COLMENA que la Sección va siendo conocida y buscada. Algo tendrá el agua cuando la bendicen y hora va siendo de que surja con personalidad independiente la Federación de Apicultores, la revista, la Escuela de Apicultura, etcétera. De los Apicultores depende; un apicultor no puede hacer más de lo que hace, media docena haremos poco, pero los *dos mil* apicultores que conozco están obligados a conseguir que España ocupe su puesto.

## BIBLIOGRAFÍA

*L'Apiculteur*, Marzo 1924.—Concurso de fotografías apícolas.—Notas sobre la campaña apícola de 1923, *Foloppe Freres*.—La Apicultura en la provincia de Quebec, *Perret Maisonneuve*.—Las abejas trabajan a la luz de la luna; *Berthon*.—El hubam (variedad del meliloto), *Colliard-Sahy*.—Los impuestos en Apicultura.—Propuesta referente al cierre de los colmenares con setos.—Carta de *M. Jungfleisch*.—Encuadernación económica.—Actas de sesiones de sociedades apícolas.—Precios corrientes en Francia.

## ANUNCIOS

*Espaciadores metálicos* exactamente calibrados a pesetas cinco el ciento. Dan la espaciación propia a los cuadros (35 milímetros) que se manejan y transportan sin peligro de matar abejas. Indispensable en toda colmena movilista cualquiera que sea su sistema.

*Máquina de cilindros* para laminar cera construida solamente en España por D. Manuel Iradier. La separación puede graduarse con objeto de dar mayor o menor grueso a las hojas. Precio 550 pesetas.



A

Confer

El

El S  
de Api  
provin  
mayo  
y del C  
el prop  
los Ap  
to del  
cultural  
septien  
países  
delega  
en fin,  
decidie  
hallar  
Pacific  
de ago  
puede  
pañia C  
Hay m  
semana  
Francia  
cuales  
Agenci  
lativas  
que los  
toda la  
De ust  
ra y de  
llanco  
En n  
import  
petimo  
que co  
bien p